

Tríptico Heróico

Invocación a la Patria
¡Bandera, ala de
la Victoria!

Oración a San Martín

Locemas patrióticas por
Abraham Valdelomar

Dedicados á los Niños de las
Escuelas del Perú.

INSTITUTO RIVA AGUERO
BIBLIOTECA

J 7828

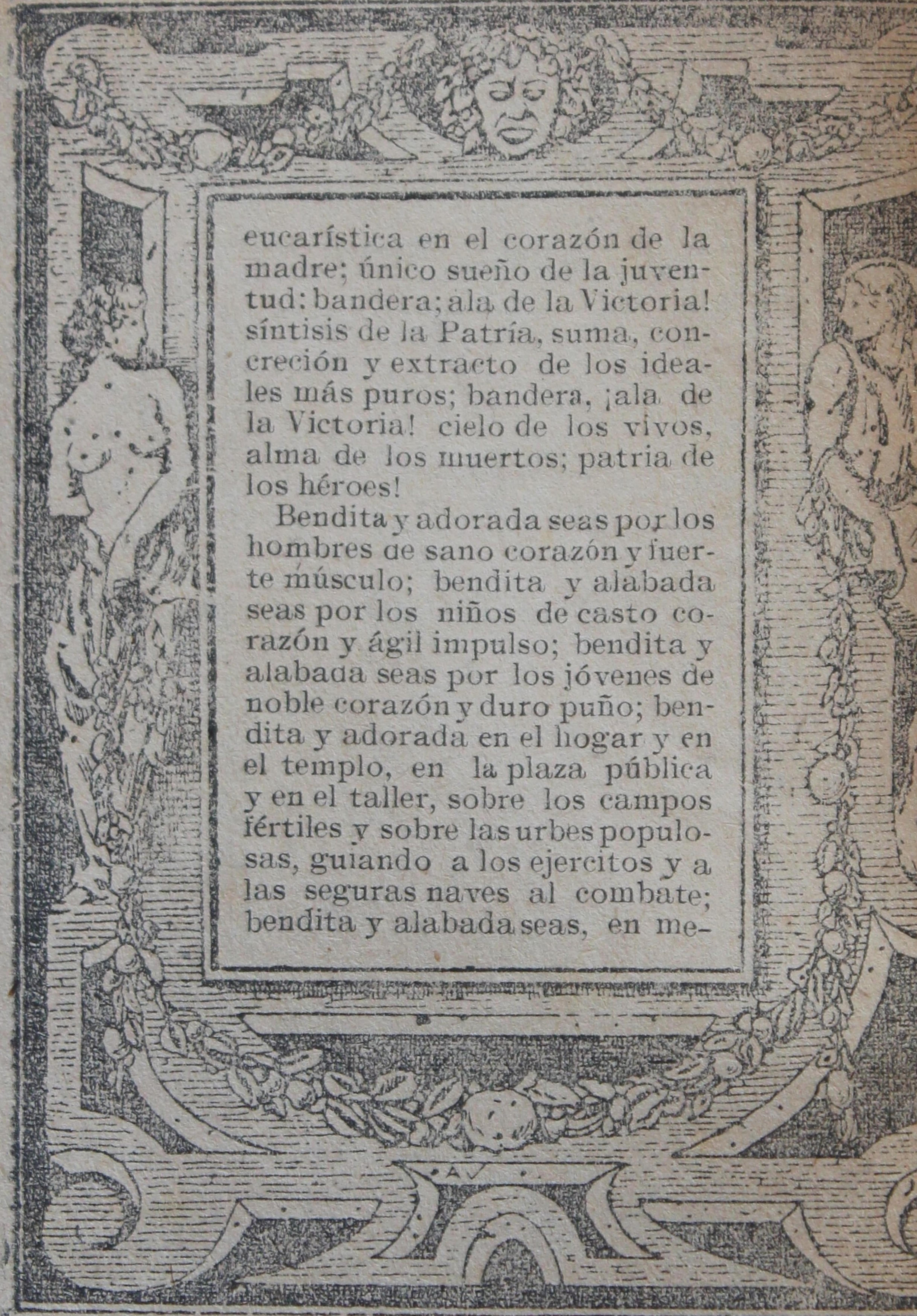


EL CIUDADANO D. AUGUSTO B. LEGUIA PRESIDENTE CONSTITUCIONAL DEL PERÚ, ES EL SÍMBOLO DEL ODIO PERUANO CONTRA CHILE; ODIO QUE DEBEN ALIMENTAR TODOS LOS NIÑOS PATRIOTAS, MIENTRAS NO VUELVAN AL TERRITORIO NACIONAL TACNA, ARICA Y TARAPACÁ, ROBADOS EN LA GUERRA DE 1879.

Imp. Torres Zumarán - Víctor Fajardo III

Bandera, ala de la Victoria!

Bandera, ala Victoria, puro
símbolo de la Libertad, ta-
bor de sacrificios, dorado cofre
de esperanzas, nido caliente de
leyendas, yema fecunda de virí-
les frutos, meta ideal de las cla-
ras conciencias. Bandera, ala de
la Victoria! Cerebro, corazón y
músculo de la Patria; razón de
vida de las generaciones, anhe-
lo invívito y latente de los pue-
blos, orgullo de las sociedades;
palanca y volante, timón y hé-
lice de las Razas; bandera, ala
de la Victoria, sueño casto y
dorado en el cerebro infantil,
estímulo fuerte, impulso viril,
radiante anhelo en la vigilia del
hombre; dulce y amada forma



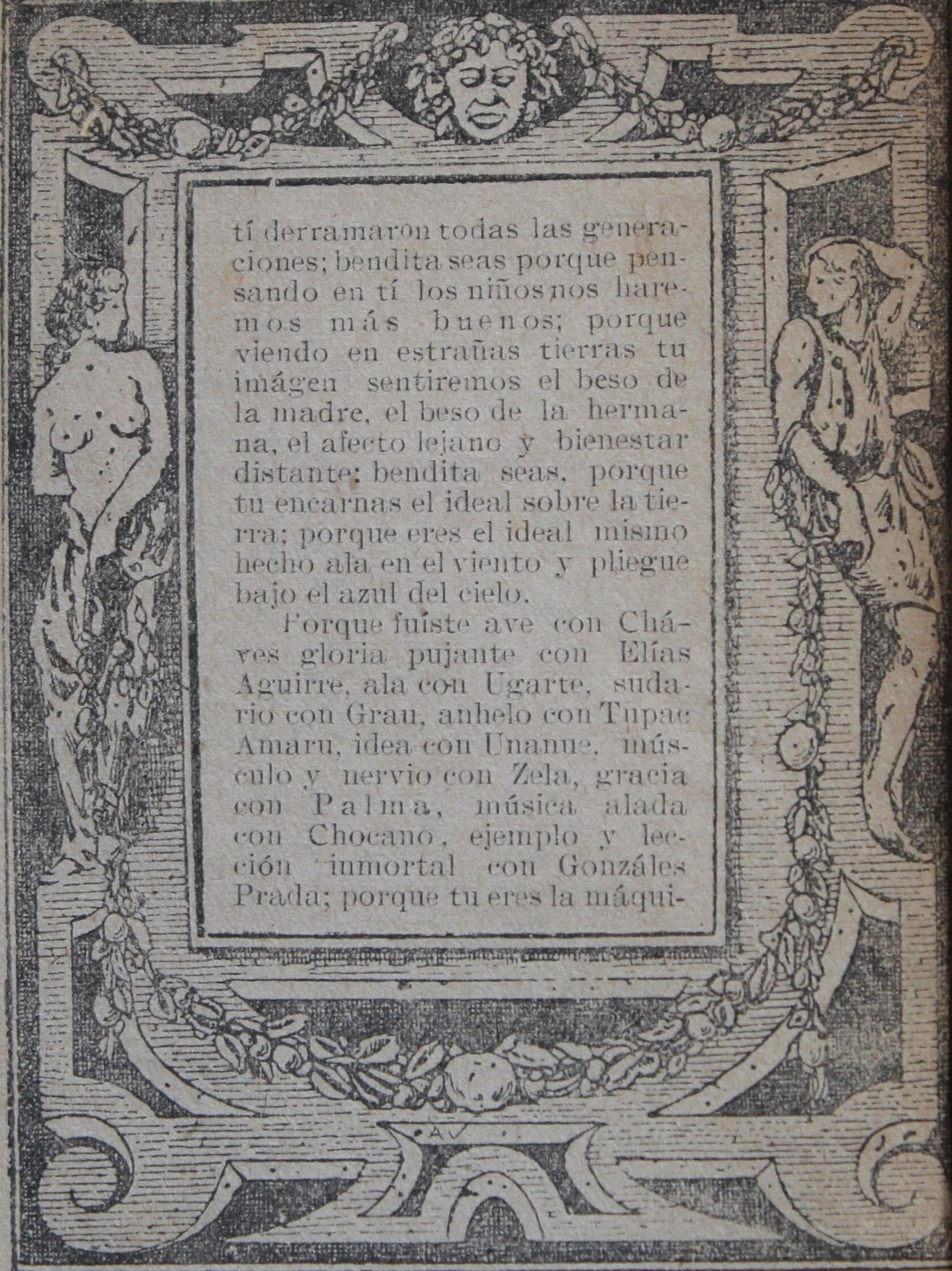
eucarística en el corazón de la madre; único sueño de la juventud: bandera; ala de la Victoria! síntesis de la Patria, suma, concreción y extracto de los ideales más puros; bandera, jala de la Victoria! cielo de los vivos, alma de los muertos; patria de los héroes!

Bendita y adorada seas por los hombres de sano corazón y fuerte músculo; bendita y alabada seas por los niños de casto corazón y ágil impulso; bendita y alabada seas por los jóvenes de noble corazón y duro puño; bendita y adorada en el hogar y en el templo, en la plaza pública y en el taller, sobre los campos fértiles y sobre las urbes populosas, guiando a los ejercitos y a las seguras naves al combate; bendita y alabada seas, en me-

dio del fragor de los combates, sobre los rostros angustiados por la muerte, sobre los brazos extendidos al cielo por la Victoria, sobre la tumba de los caídos y sobre los capiteles de los monumentos.


Bendita seas y adorada, allí donde haya una conciencia limpia y un cerebro claro y un corazón viril; bendita y adorada seas cuando te haces cuerpo en la plegada tela de un pabellón, y cuando te haces alma desplegando tus alas al viento sobre una torre de combate, y cuando te haces idea, en lo más íntimo del espíritu del hombre!

Bendita seas por que en tus rojos pliegues está la sangre de mi sangre, la sangre de mi padre y de mi madre, la sangre de mis abuelos, la sangre que por



tí derramaron todas las generaciones; bendita seas porque pensando en tí los niños nos haremos más buenos; porque viendo en estrañas tierras tu imagen sentiremos el beso de la madre, el beso de la hermana, el afecto lejano y bienestar distante; bendita seas, porque tu encarnas el ideal sobre la tierra; porque eres el ideal mismo hecho ala en el viento y pliegue bajo el azul del cielo.

Porque fuiste ave con Cháves gloria pujante con Elías Aguirre, ala con Ugarte, sudario con Grau, anhelo con Tupac Amaru, idea con Unanue, músculo y nervio con Zela, gracia con Palma, música alada con Chocano, ejemplo y lección inmortal con González Prada; porque tu eres la máqui-



na y el órgano, la acción y el impulso, la carne y el símbolo, la Conciencia y la Voluntad; por que abriste horizontes al Perú en manos de los Incas; por que abristes surcos en el mar y descubriste nuevos caminos sobre las olas inestables, porque llenaste de nombres gloriosos las páginas de la Historia, bendita seas, ¡oh bandera, ala de la Victoria, allí donde haya luz y alma y amor y heroísmo y juventud y anhelo é ideal!

¡Malditos sean los que no sigan tus colores; malditos sean los que no te adoren de rodillas, malditos sean los que no sueñen con tu grandeza! En nombre del cielo hondo y de la tierra opima; en nombre de los héroes y de los ciudadanos, en nombre de la Vida y de la Muerte, de los



Elementos y de los Principios; en nombre del alma íntima de la Naturaleza, malditos sean los que no te amen sobre todas las sobre todas las cosas, los que no sacrifican por tí a sus padres y a sus madres, a sus hijos y a sus hijas; a sus esposas y a sus esposos: malditos sean los que no te entreguen cuando lo pidas, su caudal, su oro y su trabajo, su vida y su heredad.

Hija de José de San Martín, nieta de Manco Capac, madre de Grau y Bolognesi, en el día glorioso de tu aniversario, en la hora magna de la Libertad, aquí bajo la paz del cielo claro y convexo, ante la cruz de la religión y ante la espada del heroísmo, ante la legión infantil que te venera y canta, yo, niño aún, que seré mañana ciudad-

no, joven y fuerte, en nombre de las generaciones en Primavera te hago el voto de mi vida en flor y te saludo; oh bandera, ala de la Victoria, alma y sustancia de la Libertad, símbolo augusto de la Patria libre!

Invocación a la Patria

Niños peruanos! Una sola palabra debe concretar vuestrlos anhelos: Patria. Vosotros, jóvenes, en plena floración de la Vida, llenos de ideales, llenos de Primavera, ansiosos de laborar por el bien, no teneis Patria todavía.

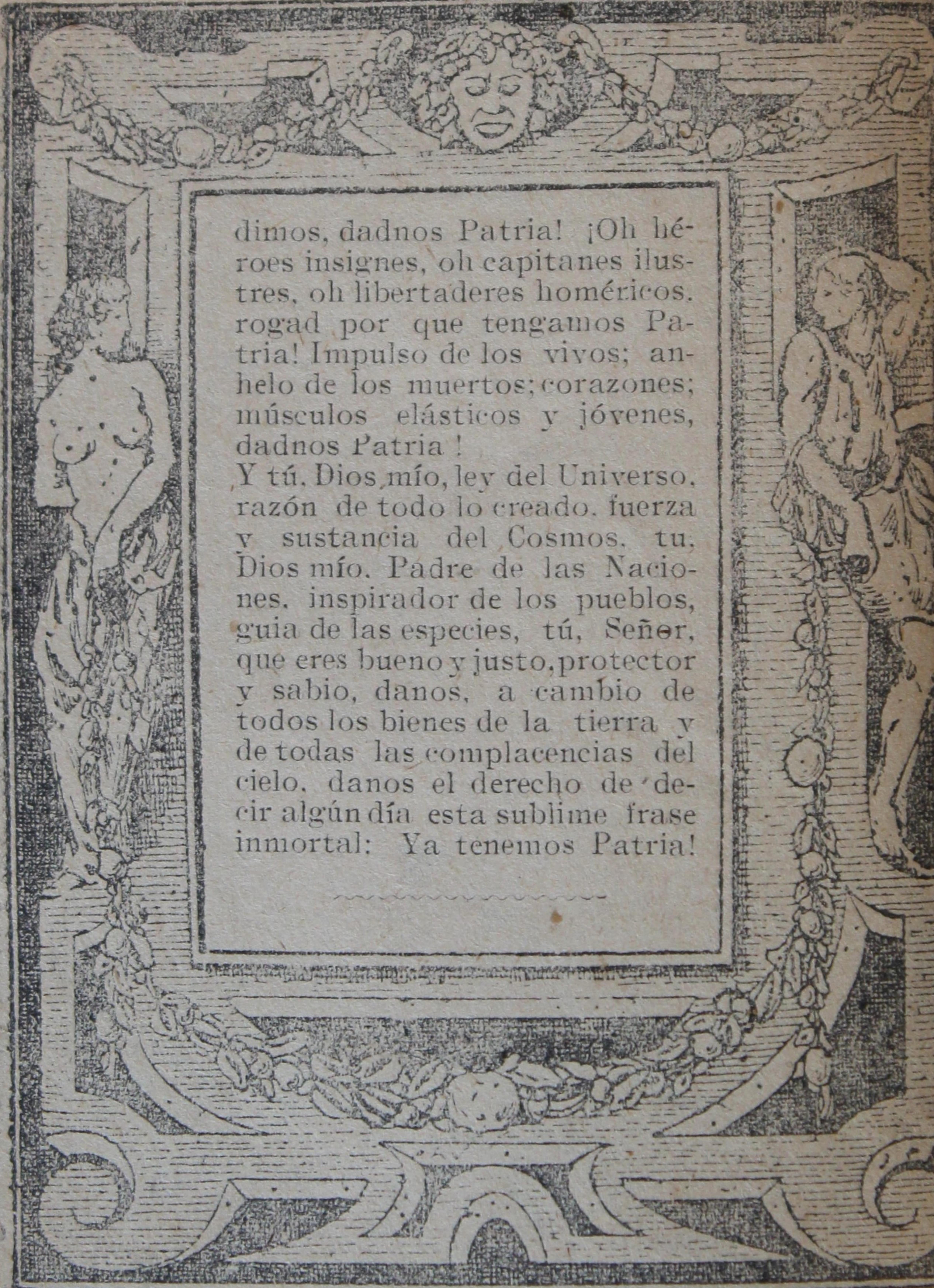
La Patria es orgullo santo, y nosotros no tenemos orgullo; La Patria es haz de voluntades y nosotros somos abúlicos; la Patria es tea luminosa y radian-



te y nosotros estamos en las tinieblas; la Patria es fraternidad concierto de afectos, uniformidad de sentimientos, y nosotros somos desunidos y nos hacemos daño unos a otros; la Patria es orden y respeto y nosotros desordenados; la Patria es acción y nosotros somos indolentes; la Patria es Libertad y nosotros tenemos esclavos; la Patria es abnegación y nosotros somos egoístas; la Patria es Dios y nosotros somos fanáticos! Escuchad, compatriotas, la voz de nuestra niñez: dadnos lo que os pedimos fervorosamente, dadnos Patria!

Vosotros, ancianos, antes de morir, haced algo de vuestra parte para dejarnos esta única y sublime herencia; vosotros ciudadanos aún tenéis aún el ju-

go viril de la vida, sed buenos,
dadnos Patria; vosotras hon-
radas madres, por los frutos de
vuestras entrañas fecundas, pen-
sad en vuestros hijos, acordaos
de su porvenir, y enseñadles a
que tengan Patria; vosotras,
hermanas, cándidas flores del
hogar, enseñad a vuestros her-
manos a que busquen Patria;
vosotros, jóvenes viriles, le-
vantad las hostias de vuestros
corazones, elevad la eucaristía
de vuestros sentimientos, sacri-
ficaos, dad vestra vida, pero
formad una Patria. ¡Oh cam-
pos secundos y fértiles, oh arro-
yos sonoros y castos, oh
cielo sereno y profundo, oh
aves inquietas y bellas, oh flo-
res perfumadas y precarias, oh
nubes poliformes, oh estrellas
rutilantes, dadnos lo que os pe-



dimos, dadnos Patria! ¡Oh héroes insignes, oh capitanes ilustres, oh libertaderes homéricos, rogad por que tengamos Patria! Impulso de los vivos; anhelo de los muertos; corazones; músculos elásticos y jóvenes, dadnos Patria !

Y tú, Dios mío, ley del Universo, razón de todo lo creado, fuerza y sustancia del Cosmos, tú, Dios mío. Padre de las Naciones, inspirador de los pueblos, guia de las especies, tú, Señor, que eres bueno y justo, protector y sabio, danos, a cambio de todos los bienes de la tierra y de todas las complacencias del cielo, danos el derecho de decir algún día esta sublime frase inmortal: Ya tenemos Patria!

Oración a San Martín


Padre nuestro que estás en los cielos: santificado sea tu nombre! Tú que nos diste el supremo bien de la Libertad; tú que rompiste las cadenas que ataban nuestros brazos viriles; tú, que encendiste la llama que ilumina el camino de las generaciones; tú, que nos legaste la bandera que cobija las cenizas de nuestros abuelos, la vida de nuestros padres y las esperanzas de nuestros hermanos; tú, que fundaste la primera escuela; tú, que sacrificaste tu juventud en aras de nuestra Libertad; tú, que renunciaste a ser tirano después de haber sido libertador; tú, que fuíste divino porque sentiste la sed sngustiosa de la

Gloria, porque defendiste a los oprimidos, amparaste a los débiles y liberaste a los victimados; tú, que supiste renunciar al precio de tu heroísmo; tú, que no quisiste dividir el suelo sagrado de los incas; tú, que viviste una vida austera y ejemplar; tú que desdenaste la fortuna; tú, que respetaste la vida de los vencidos; tú, que no manchaste jamás con sangre de los hembres tus manos fuertes; tú, gran capitán taciturno que nos diste la lección sublime de la Libertad; tú, que no tienes rival entre los libertadores; tú, que pusiste en nuestro pabellón la púrpura ideal de las Victorias; tú, insigne capitán generoso, que viniste un dia a través del mar y la montaña hasta este lejano recodo para crear el más



bello poema de nuestra historia; tú, que en instante del tiempo y el espacio, con la mirada fija en el punto invisible y eterno, soñaste con la grandeza futura de la Patria naciente; tú, que visiste a la grey esclavizada, a los dueños convertidos en siervos; tú, que concebiste el sueño dorado y radiante de la Libertad; tú, heroe sin mácula, acerbo de victorias, que recibiste, como Nuestro Señor Jesucristo, el premio de la ingratitud, muriendo sin patria tú que tantas creaste. ¡oh Gran Capitán gallardo y remántico, bendito seas!

Desde aquí, desde la tierra fecunda; desde aquí, desde el rincón histórico; desde el valle que engrandeció tu figura marcial, te pedimos que ruegues por la Patria que fundaste. ¡Ruega!



Señor, por la felicidad de Perú;
ruega porque siempre sepamos
ser libres; ruega porque nunca
tengamos tiranos; ruega por-
que tengamos siempre la fuerza
y el patriotismo de destruir la
tiranía y defender la Libertad;
ruega porque podamos vengar
la humillación de nuestra ban-
dera y la invasión a nuestro te-
rritorio; ruega porque nuestra
sangre alimente la lámpara sa-
grada en los altares de Tacna,
Arica y Tarapacá y porque el
Perú se levante de entre sus ruí-
nas! Tú que fuiste el más ardien-
te enamorado de la Libertad,
invoca en nuestro favor a las
Grandes Fuerzas Justicieras pa-
ra esta generación que te invo-
ca sepa matar a los tiranos, a
los invasores, a los malos hijos
de la Patria; a los que negocien



con el patrimonio común, a los que traicionen a su bandera, a los que renieguen de sus ideales, a los que luchen contra sus convicciones, a los que exploten a los hombres y opriman a los pueblos! Ruega, Señor, porque estas generaciones que te invocan sepan engrandecer y glorificar a los que aman a la Patria, a los que ayudan a sus hermanos, a los que honran a sus padres y glorifican a sus héroes; a los que divulgan las ideas, a los que siembran las doctrinas, a los que defienden a los oprimidos y exaltan a los humildes; a los que consagran su vida a convertir la realidad en sueños y a realizar los ideales.

Proteje, ilustre general, desde las regiones inefables donde mo-



ras, a las generaciones nuevas!
protéjenos, señor, por que estos
niños prometemos ser ciudadá-
nos patriotas; engrandeceremos
tu memoria, no olvidaremos tus
lecciones, divulgaremos y exal-
taremos tus hechos y conserva-
varemos la Patria donde pusiste
un día tu alma soñadora y tu
planta victoriosa; y donde tu
espada invicta escribió el más
grande poema de la Historia;
el magno poema de la libertad:
Padre Nuestro que cstás en los
cielos, santificado sea tu nom-
bre!

BIRAFX
00480

